

HERALDO DE MURCIA

AÑO IV

DIARIO INDEPENDIENTE

NUM. 926

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero, 7'50 PESETAS trimestre.
Comunidades á precios convencionales.
Redaccion y talleres: S. Lorenzo.

MIÉRCOLES 10 DE ABRIL DE 1901

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana. 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. 00'10 id id
En primera. 00'20 id id.
Administración: Saavedra Fajardo, 15.

LA LUCHA ELECTORAL

Cesó la calma política, propia de los pasados días y ha vuelto á renacer la actividad en todos los partidos y agrupaciones, que tras del obligado descanso, vuelven á la lucha con mayores energías, decididos á llevar á la victoria á quienes desean los representen en las futuras Cortes, que por lo visto, han de contar con valiosos elementos de todos los partidos que se disputan los honores del triunfo.

El movimiento electoral que se nota en la provincia es visible hasta para aquellos que no tienen la perspicacia precisa para conocer bajo el aparente reposo de las capas superiores, la agitación que reina más abajo, en los sitios á donde nadie converge la mirada.

Es de celebrar esta animación que ahora reina, porque ella dice mejor que ninguna palabrería, inútil como todas, que el espíritu público va saliendo del nocio sopor en que yacía, desde hace largo tiempo, y que se ha aprendido con la triste realidad de lo pasado que uno de los medios por los cuales ha de venir la regeneración de nuestra pobre patria, tan maltrecha por culpa de todos, es llevar á las Cortes una pléyade de verdaderos representantes del país, elegidos en lucha franca y reñida, no con vergozosas componendas que permiten asignar desde antes de las elecciones, el triunfo á ciertos candidatos y hasta decir, sin equivocación alguna, el número de electores que han de declararse por ellos, la víspera de las elecciones.

Tal vez contribuya poderosamente á tan plausible animación política el hecho de tener al frente del gobierno de la provincia á un hombre digno, prudente, imparcial, que no ha de inclinarse en favor de partido alguno, imponiendo su voluntad á costa de la voluntad del pueblo, y que dejará triunfar el partido que con más simpatías cuente en la opinión y luce con mas aliento en pró de sus candidatos.

Esto es lo necesario y nosotros que somos los primeros en reconocer las excelentes cualidades que adornan á nuestra primera autoridad civil, somos también los primeros en sostener que D. Jerónimo del Moral acrecentará de esta hecha las simpatías que en el escaso tiempo que lleva al frente de la provincia, ha sabido captarse por su rectitud y caballerosidad acrisoladas, y que los derechos de todos los electores, serán mirados de igual suerte.

Y en verdad que sentiríamos equivocarnos al afirmar cuanto antecede, más por nuestra provincia, tan castigada por los malos gobernadores, que por la misma autoridad, cuyas fuesen las causas de nuestro desengaño, que sería grande, muy grande, dadas las esperanzas que todos abrigamos y que al desvanecerse dejarían un vacío muy grande dentro de nosotros,

Lo que deseamos sinceramente es que la lucha electoral no traiga consigo el semillero de rencillas y odios, que casi siempre es su obligado cortejo y que no ocurran los sensibles actos que hacen apartar los ojos con disgusto del más hermoso de los actos que podemos y debíamos ejercer con la alteza de miras y sanidad de conciencia necesarias.

Prudencia y fortaleza deben ser nuestros lemas en la próxima campaña y con esas virtudes por delante, evitar los bochornosos contubernios que lo mismo envilecen al que los patrocina que á quienes los soportan.

DE MADRID A MURCIA

La retirada de Sagasta

La noticia de que los médicos han aconsejado al Sr. Sagasta se retire de la vida política, dediciándose al sosiego y al descanso, es el acontecimiento que tiene en suspensa toda la gestión política del partido liberal.

Todo el mundo habla de la necesidad más ó menos remota de la retirada de D. Práxedes de la Presidencia del Gobierno. La empresa es temerosa pero vá imponiéndose, y por ello se empiezan á dar á la publicidad nombres de quién puede sucederle en la Jefatura.

Quien cree que lo será, el Sr. Monteros Rios, quien supone que seguirá á ellos el general Weyler; pero ni uno ni otro son una solución porque carecen de ideas y de programa.

La herencia de Sagasta es más difícil de desarrollar que la de Cánovas. Sagasta como Cánovas, tiene fuera del Gobierno y del partido su residencia; la de Gamazo, menos sensible que fué la de Silvela; pero en cambio, dentro del fusionismo se agitan diversas tendencias, que solo esperan momento preciso para salir á la plaza.

Reunion de exministros

El viernes próximo reunirá el señor Silvela á los exministros conservadores y á las mesas de ambas Cámaras.

No hacia cuenta de celebrar esta reunion hasta que no publicase el gobierno el acuerdo de disolución de Cortes y convocatoria á elecciones; pero como se ha retrasado esto, Silvela se ha decidido á convocar á los suyos.

Se hablará, desde luego, de las próximas elecciones en el discurso que pronunciará Silvela.

El Sr. Silvela es muy visitado estos días por los diputados del partido, quienes se quejan del movimiento de presión oficial que se advierte ya en los distritos preparando la máquina electoral, á pesar de la circular del Sr. Moret.

Agitación en Barcelona

Para el próximo domingo se anuncia alguna agitación en Barcelona, pues además del meeting antifolclórico que se prepara en la nueva plaza de Toros, los obreros radicales proyectan otro meeting con objeto de protestar de la pasividad que denotan algunos obreros, á quienes aousan de complacencia con el gobierno.

Los republicanos acaban de celebrar una reunión, acordando la siguiente candidatura por Barcelona: Sres. Pi Margall, Salmerón, Sol y Ortega, Vallés y Ribot y Lerroux.

Consejo de Ministros

Mañana se celebrará Consejo de Ministros y le presidirá el Sr. Sagasta, restablecido ya por completo de su indisposición.

En ese Consejo se acordará la fecha de las elecciones.

La designación de interventores se verificará el 5 de Mayo, y el 12 se harán las elecciones de diputados.

El decreto de disolución y convocatoria se publicará á fines de la semana

próxima, según aseguran informes de buen origen.

9 de Abril de 1901.

Rápida

La noticia es repugnante y se presta á dolorosos comentarios. Ayer, la madre que mata á su hija á golpes; hoy, las madres que comercian con sus hijas y las venden á todos aquellos que se encuentran en aptitud de comprar la inmunda carne del vicio. Y á decir de los periódicos madrileños, no es una madre sola quien realizara tan asqueroso delito: son tres las madres que sacrificaban á sus hijas, mozuclitas de doce á catorce años. No sé cual de esas verdugos merece mayor pena: la que mata á la víctima de sus torturas ó las que la arrojan al vicio y la llevan por la mano al infame tugurio donde la bestia humana emponzoña el ambiente y avejenta los cuerpos. Para esto no concibe castigo alguno la razon justiciera, porque todos parecen ineficaces para corregir ese increíble relajamiento moral, esa prostitución del alma que favorece la del cuerpo, ese odioso cinismo de la madre que olvidando los sublimes deberes de la maternidad, empuja á su hija, al pedazo de su alma, por los senderos que conducen al hospital ó á la cárcel. ¡Y permitirá Dios que alimente á esas mujeres el pan ganado con la carne de sus hijas?...

PÁGINAS de HISTORIA

Adolfo Rivadeneira

El sabio orientalista D. Adolfo Rivadeneira y Sanchez, aunque era chileno de nacimiento, nació bajo el abellón de España, á la que corresponde la gloria de contarle entre los suyos por tal motivo, y además porque en centros españoles se educó y ella le puso en la senda en que tantos triunfos y glorias habia de conquistar en su corta vida.

Quando solamente tenia siete años de edad, Rivadeneira abandonó á Santiago de Chile, donde habia visto la luz primera el 10 de Abril de 1841 para trasladarse al lado de sus padres, residentes en Madrid.

En el seminario de Vergara recibió la sólida instrucción que habia de servir de base á los profundos conocimientos que en la plenitud de su vida le dieron el prestigio y el renombre que le alcanzaron entre los más sabios orientalistas de su siglo, trasladándose después á París para continuar sus estudios, y de la capital de Francia á Belgioya y Alemania para llegar á la perfección en el conocimiento de los idiomas que deseaba poseer.

De tal género y tan importantes fueron los conocimientos lingüísticos que en muy breve espacio de tiempo adquirió Rivadeneira, que á la edad de 20 años recibia el título de Joven de Lenguas y el nombramiento de agregado al consulado de España en Bayruth, lo cual le permitió en un convento del monte Libano para aprender el árabe, que deseaba conocer para llevar á efecto viajes y estudios que constituían su más dorada ilusión.

De Bayruth pasó á Jerusalem para ejercer en esta ciudad el cargo de vicecónsul de España, dando en tal puesto irreconoscibles pruebas de su habilidad diplomática, con motivo de una grave cuestión surgida entre los turcos y los

monjes cristianos, que él resolvió con mucha fortuna; de Jerusalem se trasladó á Ceylan, para desempeñar igual cargo, y pasado algun tiempo emprendió un viaje por el Golfo Pérsico y la Mesopotamia que tuvo por punto de término á Damasco, durante el que recogió datos para su hermosa obra «Viaje á Ceylan á Damasco», que encierra preciosas observaciones acerca de las ruinas de Babilonia, Ninive y Palmira, además de infinidad de datos y juicios que revelaron á su autor como orientalista de grandes méritos.

Realizado el viaje por el Golfo Pérsico y la Mesopotamia, Rivadeneira empezó á acariciar el proyecto de otro aun más arriesgado al interior de Persia, y en 1873 vió con el nombramiento de consul en este país, allanadas las dificultades que se oponían á su realización; y su libro «Viaje del interior de Persia» dá ideas del mucho provecho que el incansable viajero sacó de su expedición á la tierra de los Ciro y Darío.

Los continuos viajes y las privaciones y desvelos que le eran anexos, quebrantaron grandemente la vigorosa naturaleza de Adolfo Rivadeneira, que para cuidar de salud tuvo que regresar á Madrid tras larga ausencia; mas todos los esfuerzos que se hicieron para contrarrestar los efectos de la terrible dolencia fueron inútiles, y esta continuó haciendo progresos hasta que el 6 de Febrero de 1882 arrebató la vida al sabio orientalista, incansable viajero y hábil diplomático.

Manuel de Acevedo

EL HAMBRE

Soy como todos: para mí no existe cosa más digna de respeto que la propiedad, y pensando en lo que podía haber padecido en ocasión de los sucesos desarrollados en Jerez de la Frontera, perdí la tranquilidad y en la tranquilidad el apetito, que no era cosa para menos el temor á las barrabasadas de los obreros, muy de esperar cuando el hambre, que por no muy buena se da la mano con nuestros gobernantes, se distingue de ellos en no decirnos ¡espera!

No me preocupé de los obreros, quien tiene ese mal gusto! porque maldita de Dios la cosa si me importaba se muriesen ó no de hambre: yo no me trato con obreros y mis amigos, á quienes busco en el café, en el teatro, en los paseos, no han de tener el pésimo gusto de morir de hambre, por todo lo cual, libre absolutamente de temores por aquello que pudiera afectarme de lo llamado por los pensadores ridiculos, problema del hambre, me permití el lujo de echarme á temblar, asustado por el riesgo corrido por las personas pudientes de Jerez de la Frontera, y no respiré con sosiego hasta enterarme de que la guardia civil de la provincia se reconstituyó, al momento, en el sitio de la ocurrencia, como dicen nuestros más distinguidos letrados.

¡Con qué saludable regocijo me puse al tanto de que habian sido presos catorce vagabundos, porque vagabundos son, que se habian lanzado á la lucha contra la propiedad y robado algunos panes! Hace falta sentar con dureza la mano á esos criminales que, fingiéndose hambrientos, roban el pan de cada día. Si tolerásemos tan escandaloso latrocinio, sabe Dios á donde iríamos á parar; cualquiera adivina á que probables excesos se lanzarían esos foragidos: capaces son de pedir trabajo y de obligar á los adinerados á ceder á sus peticiones, imponiendo su voluntad santísima.

Eso del hambre debe de ser mentira: periódicamente se reproducen las mismas escenas, se escuchan parecidos conceptos, se perciben iguales clamores de angustia, se agitan idénticas masas y después vuelve la tranquilidad y nadie se ocupa en resolver el pavoroso problema del hambre, del hambre que dicen pesa sobre numerosas familias. Cuando los hombres de talento que nos rigen no paran la atención en este asunto, no debe de ser cierto que haya gente con

hambre, por falta de trabajo; el problema no existe, porque de existir, los grandes políticos que rigen la nación, ocupáranse en resolverlo en los ratos de ocio, que sin duda tendrían en medio de la ardua tarea de componer discursos y de preparar elecciones; lástima que estas importantísimas ocupaciones los priven de emplearse en otras de orden secundario, como ésta que ahora distrae nuestra atención y que ha sobresaltado á los riachones de Jerez de la Frontera.

Comprendo perfectamente que en las altas esferas no puedan ocuparse en abrir una agencia de colocaciones para los jornaleros; sería cosa espantable que allí tuvieran que promover la realización de obras públicas en las provincias más visitadas por esta inolvidable amiga de los españoles; el Gobierno tiene su agencia de colocaciones y allí acuden los hambrientos, que comprenden la injusticia de lo solicitado por los otros hambrientos y embarazan la realización de obras con el interminable teje maneje del expedienteo inútil y costoso.

¡Quiera Dios que las manos encallecidas por el trabajo, que ahora, según dicen los eternos enemigos de los gobernantes, se levantan humildes, con ademanes de súplica, no llamen á la puerta de los grandes edificios con la azada, que también tiene flo como los instrumentos de muerte que manejan los soldados. Entonces no será hora de solucionar el conflicto.

Augusto Vivaro.

ORO DE LEY

EN ABRIL

Quando Abril en los prados centellas, poblara miro de brillantes flores, te vespa, mariposas y colibríes el pobre cementerio de la aldea,

Sobre sus tumbas canta y aletea un coro de parleros ruiseñores y su cerca del sol á los fulgores como risueño palomar blanquea,

Así mi pobre corazón herido, cementerio olvidado y aterido, baña Abril con un rayo de alegría,

Y entre sus tristes removidas fomas del amor paternal brillan las rosas y canta el ruiseñor de la poesia.

Manuel Reina.

ESPIGUEO

Están los liberales como chiquillos con zapatos nuevos, porque sano y robusto está D. Práxedes, porque en coche pasea su Mateo.

De fijo que por darles en la testa el insigne triguero, vestido de chauffeur, en automóvil se irá pronto á paseo.

Que monte el buen Sagasta es agradable,

y que monte Gamazo, justo y bueno: que aprendan á montar, por si algún día quieren montarse en la nariz del pueblo.

¡Hurra! ¡Hurra! D. Práxedes ya monta,

vuelva la calma al angustiado pecho, que si monta á su edad, el patriarca ha de encontrarse bueno, bueno, bueno.

La fragata Rosa Alegret, en su viaje de la América del Norte á Barcelona, se vió sorprendida por una enorme bandada de jilgueros y verderrones que cayeron sobre cubierta.

Entre los pajaros cayó una paloma mensajera que llevaba un anillo en una pata, con la inscripción «Caspé, 171.» ¡Caspitina!

El autor de esa noticia debe de ser el satírico Benavente.

Y lo que ha querido decir, salta á la vista.

La fragata es la conocidísima nave del Estado, que corre parejas con otras famosísimas naves que se pudren en los puertos españoles.

Enténdase que lo de correr parejas no

